



TRIBUNA ABIERTA

JORDI
TURULL

SER O NO SER LA GENERACIÓN MÁS EGOÍSTA

El Govern del President Mas ha superado esta semana otro escollo en el Parlament, la aprobación de unos presupuestos difíciles en tiempos de agitación económica y financiera. Ante tiempos difíciles, coraje y determinación para evitar un callejón sin salida que habría comportado un bloqueo económico. Ante problemas de ciudadanos, autónomos y empresas, soluciones políticas como las cinco leyes ómnibus: agilización, simplificación de trámites burocráticos, promoción económica, urbanismo y medios audiovisuales.

Algunos acechan contra el ejecutivo, por «inmovilista» dicen, otros por «inesesibilidad social». Retórica al margen, vamos a los hechos: como un

rompeolas, en menos de dos años hemos aprobado dos cuentas públicas que no son de nuestro agrado, pero son necesarias para garantizar y hacer sostenible el estado del bienestar, socavar la deuda y el déficit heredado por el tripartito; y promover la economía con avales para pequeños y medianos empresarios, también con ayudas a la internacionalización. Todo, para salvaguardar a capa y espada nuestra economía social y productiva, con los recursos que nos han dejado.

En mayor o menor medida, algunos grupos de la oposición han entendido el mensaje. La aprobación de los presupuestos, las leyes ómnibus y la comisión del pacto fiscal evidencian la geometría variable, la voluntad de consenso

con los principales grupos de la cámara y la mano tendida del President y de Convergència i Unió.

En contraposición, con ánimo obstruccionista los grupos minoritarios que llevan la Ley de medidas fiscales y financieras, donde se contemplan los ingresos presupuestarios, al Consejo de Garantías Estatutarias. El resultado ha sido más que evidente estos dos últimos años: El Govern no se ha escondido, ha dado la cara aprobando a regañadientes medidas impopulares, pero necesarias. Somos conscientes de la dureza del momento. Lejos del partidismo, estas decisiones no se toman por capricho sino pensando en las futuras generaciones. Porque no queremos pasar a la historia como la generación más egoísta de Catalunya, la generación que vivió por encima de sus posibilidades y dejó hipotecados a sus hijos, sino la que puso las bases para un futuro mejor y se sacrificó para sanear la economía y salvaguardar el estado del bienestar.

JORDI TURULL
PORTAVOC DE CEU EN EL PARLAMENT